

23 ¿Quantas habeo iniquitates et peccata? scelera mea et delicta ostende mihi.

24 ¿Cur faciem tuam abscondis, et arbitraris me inimicum tuum?

25 Contra folium quod vento rapitur, ostendis potentiam tuam, et stipulam siccam persequeris:

26 Scribis enim contra me amaritudines, et consumere me vis peccatis adolescentiae meae.

27 Posuisti in nervo pedem meum, et observasti omnes semitas meas, et vestigia pedum meorum considerasti:

28 Qui quasi putredo consumendus sum, et quasi vestimentum, quod comeditur a tineis.

le dice, de todo aquello que yo te he ofendido, grande, pequeño, por ignorancia o flaqueza, de industria y de malicia. Así le hacía hablar el testimonio de su buena conciencia, y lo que de sí y de Dios conocía por particular gracia.

<sup>1</sup> Decretas contra mí castigos.

<sup>2</sup> Por los pecados cometidos en una edad llena de ignorancia y de flaqueza,

23 ¿Quántas son mis iniquidades y pecados? hazme conocer mis maldades y delitos.

24 ¿Por qué escondes tu rostro, y me cuentas por enemigo tuyo?

25 Contra una hoja que es arrebatada del viento, haces alarde de tu poder, y a una paja seca vas persiguiendo:

26 Pues escribes contra mí amarguras<sup>1</sup>, y me quieres consumir con los pecados de mi juventud<sup>2</sup>.

27 Has puesto en un cepo mis pies, y has acechado todas mis veredas, y has observado las huellas de mis pies:

28 Yo que como cosa podrida he de ser consumido, y como vestido, que es comido de polilla,

y que por esto mismo encuentran mas fácil perdon y compasion en los Jueces. De todo el contexto se ve que Job al paso que confiesa su nada, tiene en vista la condicion comun del hombre concebido en pecado, nacido y criado en miseria, tal que no puede dar por sí un solo paso hacia el bien. Y como tal le es propia toda calamidad.

## CAPITULO XIV.

*Job considerando la fragilidad humana, admira la providencia de Dios hacia el hombre: espera otra vida despues de esta, y prophetiza la resurreccion de los cuerpos.*

**I** Homo natus de muliere, brevi vivens tempore, re-

<sup>1</sup> Dice de muger, y no de varon, porque este nombre despierta la idea de la mayor flaqueza, mudanza y enfermedad; y por consiguiente el hombre es

**I** El hombre nacido de muger<sup>1</sup>, viviendo breve tiempo, es-

fruto de lo vil, flaco y mudable. Y segun el Hebréo se encarece mas esto, pues se dice: *Muy engendrado, o muy hijo de hembra*, de la raíz <sup>772</sup> genuit.

pletur multis miseriis.

2 Qui<sup>a</sup> quasi flos egreditur et conteritur, et fugit velut umbra, et numquam in eodem statu permanet.

3 ¿Et dignum ducis super huiusmodi aperire oculos tuos, et adducere eum tecum in iudicium?

4 ¿Quis<sup>b</sup> potest facere mundum de immundo conceptum semine? ¿nonne tu qui solus es?

5 Breves dies hominis sunt, numerus mensium eius apud te est: constituisti terminos eius, qui praeteriri non poterunt.

6 Recede paululum ab eo, ut quiescat, donec optata veniat, sicut mercenarii dies eius.

7 Lignum habet spem: si praecisum fuerit, rursus virescit, et rami eius pullulant.

8 Si senuerit in terra radix eius, et in pulvere emortuus fuerit truncus illius,

<sup>a</sup> El Hebréo: *Y es cortado como flor*. Tal es la vida humana, flor que se corta, sombra que se desvanece.

<sup>b</sup> Se maravilla Job que el Señor se digne poner los ojos sobre el hombre, siendo criatura tan miserable.

<sup>3</sup> Limpio, como algunos lo entienden. Otros explican estas palabras: *Que solo eres*, porque de tí mismo y no de otro tienes el ser eternamente. El Hebréo: *No uno*, esto es, ninguno. Este es un testimonio que da Job de la doctrina del pecado original, del qual proceden todas las miserias espirituales y temporales del hombre. Y en los LXX. está esto aun mas expreso, donde no se dice: *¿Quién puede hacer puro? sino ¿Quién será puro? Ninguno ciertamente, aunque no viviese sino un solo dia sobre la tierra*. Véase S. AGUSTIN in Psalm. L. y asimismo a ORIGENES Hom. VIII. in Levit.

<sup>a</sup> Supra VIII. 9. Psalm. CXLIII. 4. Tom. IV.

tá cercado de muchas miserias.

2 Que como flor sale y es cortado, y huye como sombra, y jamas permanece en un mismo estado<sup>1</sup>.

3 ¿Y tú te dignas el abrir tus ojos<sup>2</sup> sobre este tal, y traerle a juicio contigo?

4 ¿Quién puede hacer puro al que de inmunda simiente fué concebido? ¿quién sino tú<sup>3</sup> que eres solo?

5 Cortos son los dias del hombre, en tus manos está la cuenta de sus meses: has fixado sus terminos, que nadie podrá traspasar.

6 Retírate un poco de él, para que repose, hasta que llegue su dia deseado, como el del jornalero<sup>4</sup>.

7 Un árbol tiene esperanza: si fuere cortado, vuelve a reverdecer, y brotan sus ramos<sup>5</sup>.

8 Si se envejeciere en la tierra su raiz, y muriese su tronco en el polvo,

<sup>4</sup> Lo que parece que Job quiere significar aquí es, que pues Dios habia acortado la vida de los hombres en pena de sus pecados; y que este mismo tiempo de vida tan corta estaba tan lleno de miserias, no debia sobrecargarle con tantos dolores, sino concederle algun reposo, puesto que esperaba el fin de su vida con el mismo deseo con que un jornalero espera el dia en que debe dar fin a su trabajo. Y despues especifica y encarece mas lo que ha dicho de la poca duracion de la vida, que es mas breve que la de un árbol o vegetable.

<sup>5</sup> MS. 3. *En su rama non se devienda*. El árbol aun quando se corte o se seque su tronco, en teniendo agua se renueva, y reverdece; pero el hombre que muere por virtud natural y consecuencia del pecado, ya no revive sino por la virtud del que resucitó por sí mismo.

<sup>b</sup> Psalm. L. 4. Fff

9 Ad odorem aquae germi-  
nabit, et faciet comam quasi  
cum primum plantatum est:

10 Homo vero cum mor-  
tuus fuerit, et nudatus atque  
consumptus, ¿ubi quaeso est?

11 Quomodo si recedant  
aquae de mari, et fluvius va-  
cuet factus arescat:

12 Sic homo cum dormierit,  
non resurget: donec atteratur  
Caelum, non evigilabit, nec  
consurget de somno suo.

13 ¿Quis mihi hoc tribuat,  
ut in inferno protegas me, do-  
nec pertranseat furor tuus, et  
constituas mihi tempus, in quo  
recorderis mei?

14 ¿Putasne mortuus ho-  
mo rursum vivat? cunctis die-  
bus, quibus nunc milito, ex-  
pecto donec veniat immutatio  
mea.

15 Vocabis me, et ego re-  
spondebo tibi: operi manuum  
tuarum porriges dexteram.

\* Quiere decir: Morirá, y muerto  
quedará, para no vivir mas en este  
mundo.

2 Porque la mar con los vapores que  
exhala, y caen sobre la tierra converti-  
dos en lluvia, mantienen los rios: y los  
rios pagando al mar su tributo, lo man-  
tienen y conservan.

3 Mudado. *Rom. viii. 19. 20. He-  
braeor. i. 11. ii. Petri iii. 7. Apocal.  
xii. 2.* El que una vez muere, no resu-  
citará hasta que tome el mundo otra fi-  
gura; y consumido este estado pre-  
sente, tome otro mejor.

4 Job habiendo hecho mencion de la  
resurreccion de los muertos al fin del  
mundo, se llena de terror con la consi-  
deracion del juicio final, y pide con  
grande instancia que no se le obligue a  
comparecer delante del throno del seve-  
rísimo Juez de vivos y muertos; y desea

9 Al sentir el agua reverde-  
cerá, y hará copa como de pri-  
mero quando fué plantado:

10 Mas el hombre muerto una  
vez, despojado que sea y consu-  
mido, ¿qué es, dime<sup>1</sup>, de él?

11 Como si de la mar se re-  
tiraran las aguas, y si se ago-  
tase un rio quedaria seco<sup>2</sup>:

12 Así el hombre quando dur-  
miere, no resucitará: hasta que el  
Cielo sea consumido<sup>3</sup>, no desper-  
tará, ni se levantará de su sueño.

13 ¿Quién me diera que me  
pusieras a cubierto, y me escon-  
dieras en el Inferno, hasta que  
pasase tu furor, y me señalaras un  
plazo en que te acordases de<sup>4</sup> mi?

14 ¿Crees por ventura que  
muerto un hombre tornará a vi-  
vir? todos los dias que paso aho-  
ra en esta pelea, estoy esperando  
hasta que llegue mi mutacion<sup>5</sup>.

15 Me llamarás, y yo te res-  
ponderé<sup>6</sup>: alargarás la derecha  
a la obra de tus manos<sup>7</sup>.

quedar escondido en el inferno; esto es,  
en el estado de muerte, hasta tanto que  
se desahogue la ira de Dios contra los  
pecadores; mas con la condicion de que  
Dios se ha de acordar de él, y le ha de  
conceder tambien resucitar a una nueva  
vida. Y para esto ruega al mismo Juez,  
de quien teme la indignacion; porque  
sabe bien que al hombre no puede sal-  
var de la ira de Dios, sino sola su mi-  
sericordia; y esto por medio del Salva-  
dor prometido, que Job alentado de la  
mas viva fe tenia en su corazon.

5 MS. 3. *Mi remudanza. i. Corinth.  
xv. 19.* Esta es mi esperanza, y firme  
en ella pasaré alegre mis trabajos.

6 Quando en aquel dia reservado en  
el consejo de Dios resucitarán los muer-  
tos. *Josue v. et i. Thessal. iv. 15. 16.*

7 En señal de benevolencia y de a-  
mor. Los escogidos estarán a la diestra.

16 Tu<sup>a</sup> quidem gressus meos  
dinumerasti; sed parce peccatis  
meis.

17 Signasti quasi in sacco  
delicta mea, sed curasti iniqui-  
tatem meam.

18 Mons cadens defluit, et  
saxum transfertur de loco  
suo.

19 Lapides excavant aquae,  
et alluvione paulatim terra con-  
sumitur: et hominem ergo si-  
militer perdes.

20 Roborasti eum paululum  
ut in perpetuum transiret: im-  
mutabis faciem eius, et emittes  
eum.

21 Sive nobiles fuerint filii  
eius sive ignobiles, non intel-  
liget.

22 Attamen caro eius dum  
vivet dolebit, et anima illius  
super semetipso lugebit.

16 Tú verdaderamente con-  
tados tienes mis pasos; mas per-  
dona mis pecados<sup>1</sup>.

17 Tienes sellados como en  
un saco<sup>2</sup> mis delitos: mas curá-  
dohas mi iniquidad.

18 El monte cayendo se des-  
hace, y el peñasco es traslada-  
do de su lugar<sup>3</sup>.

19 Las aguas socavan las pie-  
dras, y la tierra poco a poco se  
consume con las inundaciones;  
pues asimismo acabarás al hombre.

20 Esforzástele por un po-  
co a fin que acabase para siem-  
pre<sup>4</sup>: mudarás su rostro, y lo  
despacharás.

21 Que sus hijos sean no-  
bles o viles, no lo entende-  
rá<sup>5</sup>.

22 Mas su carne mientras  
viva padecerá dolor, y su áni-  
ma llorará sobre sí mismo<sup>6</sup>.

1 Y aun al presente me vas contando  
los pasos, y temo la cuenta de ellos; mas  
yo espero el perdon de ellos, o Salva-  
dor mio, por vuestra misericordia.

2 Tú guardas, como se guardan las  
cosas de mayor consideracion, mis pe-  
cados; siendo así que estos son el the-  
soro de ira que va amontonando con-  
tra sí el pecador. *Rom. ii. 5. Iacob. v.  
3.* Mas tú, Señor, con los males que me  
envias has curado mi iniquidad. Y esto  
me da confianza en tu bondad.

3 Mirad, Señor: Las cosas mas fuer-  
tes, y que parecen que no pueden con-  
sumirse, poco a poco se van consumi-  
do y gastando, como los montes, pe-  
ñascos y pedernales, y la misma tierra;  
¿pues cómo el hombre flaco y miserable  
no será acabado a los golpes de tu vara?

a *Infra xxxi. 4. et xxxiv. 21. Proverb. v. 21.*  
Tom. IV.

4 Mas este vigor es mas pasagero:  
vos le haceis pasar por la muerte, de la  
vida al sepulcro, y del tiempo presen-  
te a la eternidad.

5 MS. 3. *Non se sient de ello.* En  
saliendo de este mundo, naturalmente  
ignoraré el estado de sus hijos. Véase  
sobre estos a S. GREGOR. MAGNO *Mo-  
ral. Lib. xii. Cap. xiv. S. AGUSTIN de  
Cura pro mortuis gerend. Cap. xv. 16.*

6 Esto es, concluir por donde co-  
menzó. Despues de haber dicho que el  
hombre despues de muerto no tendrá  
conocimiento de lo que mira a su fami-  
lia; añade ahora, que mientras viviere  
tendrá que padecer en el cuerpo y en el  
alma; y que esta triste consideracion le  
inclinaba a preferir la misma muerte a  
una vida llena de miserias y de trabajos.